

Tirada: 119.662	EL MUNDO	Superficie: 615 cm ²		
Difusión: 85.628		Ocupación: 78.37%		
(O.J.D)	Nacional	Diaria	Valor: 34.336,94 €	
Audiencia: 299.698	General		Página: 26	1 / 1
Ref: 12053382	2ª Edición	04/08/2020		

ECONOMÍA

ECONOMISTAS PARA LA RECONSTRUCCIÓN (XI)

Emilio Ontiveros

Critica que España, a diferencia de Alemania, ha sido incapaz de transmitir la confianza necesaria en el ámbito internacional como consecuencia del clima «bronco» del Parlamento y, al mismo tiempo, destaca la reacción «prudente» de la banca

DANIEL VIAÑA MADRID
Pregunta.- ¿Por qué la caída del PIB de España es mucho más acusada que la del resto de grandes países europeos, incluidos los que también dependen del turismo?

Respuesta.- Hay varias razones importantes. La primera es que España es junto, a Italia, el país que primero recibió el contagio y decidió una reclusión muy estricta, probablemente la más estricta de la OCDE. La segunda razón es una estructura productiva muy sensible, de sectores muy vulnerables y no sólo el turismo. Por ejemplo, el sector de la automoción. Hay un tercer factor que es un censo empresarial dominado por microempresas, lo que quiere decir que la capacidad de resistencia ante vientos adversos es mínima. Y, finalmente, la capacidad de reacción de las autoridades españolas en términos de estímulos fue cuantitativamente inferior a los estímulos fiscales que adoptaron, por ejemplo, en Alemania. Recordemos que justo en las vísperas de la pandemia, España revisaba al alza el déficit público hasta el 2,8% y también lo hacía con la deuda.

P.- ¿Podría el Gobierno haber hecho algo mejor para contener el impacto?

R.- Lo que ha faltado en nuestro país es fortalecer la confianza de los agentes por la vía de los consensos políticos. Las medidas de estímulo se anunciaron seis días después que las alemanas, pero las germanas las anunciaron dos ministros del Gobierno de coalición, en un clima de consenso parlamentario absoluto. Aquí no hemos generado esa confianza porque vivimos un clima de desconfianza, bronco, que no favorece la confianza por parte de las instituciones europeas y la inversión extranjera.

P.- ¿Quiere decir que la clase política no ha estado a la altura de la gravedad crisis?

R.- No ha sido consciente de la gravedad y tampoco de la posibilidad que se ofrece de hacer de la necesidad virtud, y convertir lo que debería ser una recuperación en una reconstrucción que permita la modernización económica de España. Que dé un salto.

P.- ¿Amenazan los rebrotes con empeorar incluso más la situación?

R.- Puede complicarnos la vida,

EMILIO ONTIVEROS
Ciudad Real (1948)
Doctor en Ciencias Económicas
Catedrático Emérito de Economía de la Empresa de la Universidad Autónoma Fundador de Analistas Financieros Internacionales (AFI) Forma parte del consejo asesor de la vicepresidenta Calviño



ÁNGEL NAVARRETE

«Será devastador si la situación se descontrola y hay nuevas reclusiones»

sí. Si se demostrara que la situación vuelva a estar fuera de control y tuviéramos que decidir reclusiones adicionales, sería devastador. Sería volver a tener cifras que se acercaran a las del segundo trimestre, que fueron de economía ficción.

P.- Se habla mucho de las oportunidades que van a representar los fondos, pero lo que no está tan claro es si esos fondos van a obligar a ajustes o recortes. ¿Van a ser necesarios?

R.- Europa puede requerir algún

tipo de condicionalidad, que es esa palabra maldita y que es como el colesterol. Pero también como en el colesterol hay uno bueno y otro malo. La condicionalidad que se aplicó en la gestión de la anterior crisis es el colesterol malo, el aus-

tericidio, y la observación empírica nos ha demostrado que no sirvió. Pero que a cambio de las aportaciones en fondos europeos se exija una agenda de modernización de la economía, ya supone una condicionalidad de partida. Lo que no creo que vayan a poner son exigencias sobre ajustes presupuestarios porque, ahora mismo, el discurso es que mientras las economías no abandonen la recesión brutal en la que están inmersas es una estupidez llevar a cabo ajustes presupuestarios.

P.- Usted forma parte del comité, que en este caso sí es real, que ha formado la vicepresidenta Nadia Calviño. ¿Cuáles son las preocupaciones que percibió en la primera reunión?

R.- Todavía no teníamos datos del segundo trimestre, pero en la mayoría de los casos estábamos ya avanzando previsiones de contracción del PIB de entre el 9% y el 12%. Y al mismo tiempo, la mayoría de los que hablamos convenimos que es el momento de que el BCE siga manteniendo el tono de sus políticas y que España haga todo lo posible para sacar el mayor partido del fondo de recuperación. Haciéndolo podríamos eludir algunos riesgos de entorno como, por ejemplo, la situación política de Italia, que podrían provocar perturbaciones y movimientos en nuestros diferenciales.

P.- La banca se está preparando para un repunte sensible de la morosidad en la última parte del año. ¿Teme un escenario de este tipo?

R.- Sí, es razonable que la morosidad sufra cierto repunte. Y si no lo ha hecho hasta ahora es porque el ICO ha jugado un papel muy importante avalando. Pero lo importante es que la reacción de los bancos está siendo también bastante prudente. La erosión que hemos visto en los resultados de la banca tiene mucho que ver con el incremento de provisiones, precisamente. Hay un colchón, una capacidad de amortiguación de esos repuntes de morosidad y del deterioro de la calidad de los activos mucho mayor que en la anterior crisis.

P.- Han sido especialmente llamativos los históricamente negativos resultados de Banco Santander.

R.- Hay un componente claro de incrementos singular de provisiones pero sí, la banca de retail, la banca comercial minorista no puede coexistir *sine die* con caídas en la demanda, con recesiones. Lo razonable es que acuse ese deterioro.

P.- ¿Toda esta situación que ha descrito es lo que se está viendo en el Ibex en forma de caídas?

R.- Sí, y el Ibex también refleja el peso específico que tiene el sector bancario. Nuestro índice es más sensible a la banca y oscurece el comportamiento de otros valores.

«La clase política española no ha sido consciente de la gravedad de la crisis»

«Europa no pondrá exigencias de ajustes presupuestarios con las economías en recesión»